TALLER PARA EL TRABAJO EN CASA – GRADO 7°	
PERIODO 2 – Guía #4 – SEMANAS 8y9	
Área: Educación Religiosa	**Docente:** Mauricio Barrada Soto
Plazo de entrega:	**4 de junio**
Observaciones y orientaciones: (LEA BIEN POR FAVOR). ***La forma de envío del taller o de resolver la actividad es en la plataforma educativa Classroom.*** Es indispensable asistir a los encuentros sincrónicos para profundizar en el tema y resolver las inquietudes que se presenten. Recuerde que la puntualidad es uno de los criterios de la nota actitudinal.	

UNIDAD 2 – EJE BÍBLICO
"LA FAMILIA: IMAGEN DE DIOS QUE ES AMOR Y VIDA"

TEMA 4: LA FAMILIA, FUNDAMENTALMENTE UNA RELACIÓN

Lee junto con su familia el siguiente artículo y realiza un informe escrito, siguiendo los parámetros indicados al finalizar esta guía.

Capítulo 1. La Atmósfera del Hogar

El hogar es el centro de toda actividad. La sociedad se compone de familias, y será lo que la hagan las cabezas de familia. La elevación o la decadencia futura de la sociedad será determinada por los modales y la moralidad de la juventud que se va criando en derredor nuestro. Según se hayan educado los jóvenes y en la medida en que su carácter fue amoldado en la infancia por buenos hábitos y el dominio propio, será su influencia sobre la sociedad. Si se los deja sin instrucción ni control, y como resultado llegan a ser tercos, intemperantes en sus apetitos y pasiones, así será su influencia futura en lo que se refiere a amoldar la sociedad. Las compañías que frecuenten los jóvenes ahora, los hábitos que adquieran y los principios que adopten indican cuál será el estado de la sociedad durante los años venideros.

El más dulce de los cielos. El hogar debe ser hecho todo lo que la palabra implica. Debe ser un pequeño cielo en la tierra, un lugar donde los afectos son cultivados en vez de ser reprimidos. Nuestra felicidad depende de que se cultive así el amor, la simpatía y la verdadera cortesía mutua. Si se cumple la voluntad de Dios, los esposos se respetarán mutuamente y cultivarán el amor y la confianza.

Importancia del ambiente hogareño. La atmósfera que rodea las almas de padres y madres llena toda la casa, y se siente en todo departamento del hogar. Los padres crean en extenso grado la atmósfera que reina en el círculo del hogar, y donde hay desacuerdo entre el padre y la madre, los niños participan del mismo espíritu. Impregnad la atmósfera de vuestro hogar con la fragancia de un espíritu tierno y servicial. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino.

La creación de una atmósfera pura. Todo hogar donde mora Dios debe tener reglas; y los padres deben, por sus palabras y su conducta el uno hacia el otro, dar a los hijos un ejemplo vivo y precioso de lo que desean verlos llegar a ser. Debe manifestarse pureza en la conversación y debe practicarse constantemente la verdadera cortesía. Enseñemos a los niños y jóvenes a respetarse a sí mismos, a ser fieles a Dios y a los buenos principios; enseñémosles a respetar y obedecer la ley de Dios. Estos principios regirán entonces su vida y los pondrán en práctica en sus relaciones con los demás. Crearán una atmósfera pura, que ejerza una influencia tendiente a alentar a las almas débiles en la senda hacia arriba que conduce a la integridad y al cielo.

Los niños que reciban esta clase de instrucción estarán preparados para ocupar puestos de responsabilidad y, mediante el precepto y el ejemplo, estarán constantemente ayudando a otros a hacer lo recto. Aquellos cuyas sensibilidades morales no hayan sido embotadas apreciarán los buenos principios; estimarán correctamente sus dotes naturales y

darán el mejor uso posible a sus facultades físicas, mentales y morales. Esas armas se ven grandemente fortalecidas contra la tentación; están rodeadas de una muralla que no se derribará fácilmente.

Dios quisiera que nuestras familias fuesen símbolos de la familia del cielo. Recuerden esto cada día los padres y los hijos, y relaciónense unos con otros como miembros de la familia de Dios. Entonces su vida será de tal carácter que dará al mundo una lección objetiva de lo que pueden ser las familias que aman a Dios y guardan sus mandamientos. Dios será honrado; su paz, su gracia y su amor compenetrarán el círculo familiar como un perfume precioso.

Mucho depende del padre y de la madre. Ellos deben ser firmes y bondadosos en su disciplina, y deben obrar con el mayor fervor para tener una familia ordenada y correcta, a fin de que los ángeles celestiales sean atraídos hacia ella y le impartan una fragante influencia y paz.

Sea el hogar alegre y feliz. No olvidéis que debéis hacer que el hogar sea un sitio alegre y feliz para vosotros mismos y para vuestros hijos. Si invitáis a Dios a vuestro hogar, podréis discernir entre el bien y el mal. Podréis ayudar a vuestros hijos para que sean árboles de justicia, que lleven los frutos del Espíritu. Podrán sobrevenir dificultades, pero éstas constituyen la suerte que le toca a toda la humanidad. Resplandezcan la paciencia, la gratitud y el amor en el corazón, por nublado que esté el día. *El hogar puede ser sencillo, pero puede ser siempre un lugar donde se pronuncien palabras alentadoras y se realicen acciones bondadosas, donde la cortesía y el amor sean huéspedes permanentes.*

Administrad las reglas del hogar con sabiduría y amor, no con vara de hierro. Los niños responderán con obediencia voluntaria a la ley del amor. Elogiad a vuestros hijos siempre que podáis. Haced que sus vidas sean tan felices como fuere posible. Recordad que el Señor da a la tierra no solamente nubes y lluvia, sino el hermoso y sonriente sol, que hace germinar la semilla y hace aparecer las flores. Recordad que los niños necesitan no solamente reproches y corrección, sino estímulo y encomio, el agradable sol de las palabras bondadosas.

Tiernos lazos que nos unen. El vínculo de la familia es el más estrecho, el más tierno y sagrado de la tierra. Estaba destinado a ser una bendición para la humanidad. Y lo es siempre que el pacto matrimonial sea sellado con inteligencia, en el temor de Dios, y con la debida consideración de sus responsabilidades. Todo hogar debiera ser un lugar donde reine el amor, donde moren los ángeles de Dios, y donde ejerzan una influencia suavizadora y subyugadora sobre los corazones de los padres y de los hijos. Debemos hacer de nuestros hogares un altar. Dondequiera que el amor de Dios sea apreciado en el alma, habrá paz, luz y gozo.

Referencia: *White, E. (1996) El hogar cristiano, capítulo 1*

Taller 4 - La familia, fundamentalmente una relación

1. Explica 3 ideas principales del texto
2. ¿Qué opinión te merece al texto leído?
3. ¿Cómo aplicarías a tu vida o qué enseñanzas te dejó el documento?